

La Información

DIARIO DE SALAMANCA

AÑO IV

SABADO, 8 DE JUNIO DE 1895

NÚM. 829

Á LA EXCMA. SRA. DUQUESA DE ALBA

SEÑORA:

CUMPLE LA INFORMACIÓN, periódico católico de Salamanca, un deber gratisimo, tributándoos sus humildes plácemes por el dia de gloria que hoy dáis á Salamanca y á España, depositando bajo las bóvedas sagradas del Convento de San Esteban, los restos mortales del gran Duque de Alba, cuyo nombre llena las páginas más brillantes de nuestra historia nacional.

Hoy reverdecen, Señora, por vuestra mano, sobre esos yertos despojos del valeroso caudillo español, los sangrientos laureles de Muhlberg y de Alcántara, empresas gloriosísimas donde la fé y el valor del cristiano caballero supieron y lograron castigar las rebeldías á su Dios y á su Rey.

¡Grandes honras hicieronle en vida los soberanos de España sus señores naturales, y no fué sino grandísima la que recibiera del Santo Pontífice Pio V cuando premió las fatigas de sus campañas, con la *espada* y el *sombrero* periódicamente destinados á los de estirpes regias que más se distinguían por sus servicios á la causa de la Religión y del Pontificado; pero entonces alentaba aquel varón ilustrísimo y no había modo de velar su gigantesca figura. Pero hoy, Señora, le hacéis honra más señalada recordándole y dándole el lugar que tanto deseó para dormir el sueño de la muerte, junto al Altar santo que defendiera toda su vida, como denodado campeón y soldado de Cristo; porque hoy no sólo no vive, sino que muerto, su nombre es vilipendiado por muchos malos españoles seducidos de sofistas y poetastros, que mintiendo la Historia lo presentan al desprecio de la plebe, si odiándole por grande, atreviéndosele por fenecido!!!

¡Quiera Dios, Señora, que con los restos del gran Duque de Alba, no enterréis el cadáver de la católica, altiva, valiente y generosa aristocracia española que se nos dió para ejemplo y defensa; sino que á la vista de esos gloriosos restos, se reanime el espíritu de clase y sean, cuantos deben al dador de todo bien, la gracia de nobles progenitores, lo que fué el héroe: constante servidor de Dios y de la Pátria!

Si *nobleza obliga*, hora es ya de que los nobles se crean obligados á ser los primeros en el combate que mantenemos contra los descatalogadores de España que á la sombra de un llamado *derecho nuevo* nos envilecen y arruinan. ¡No es propio de nobles estirpes permanecer ociosos cuando la batalla arrecia y los enemigos llevan la mejor parte!

¡Hora es ya que los esclarecidos linajes, no sirvan para más que para ilustrar las listas de *clubs* más ó menos distinguidos, ó las *crónicas de salones* ó lo que es más deplorable, las *visitas* de antecámaras de hombrecillos que hicieron escabel del pobre pueblo para llegar á personajes, y endiosados por virtud de la *retórica* coruscante y patrioteria mandan como á esclavos á tantos que cuentan entre sus abuelos, apresadores de reyes y conquistadores de reinos, en buena lid y campo abierto!!

Feliz vos Señora, y felices nosotros, si á vuestro ejemplo las damas españolas se mueven para esta saludable y necesaria restauración de nuestra grandeza y entienden que es más meritorio, ocuparse, cual vos, en honrar la memoria de nuestros *grandes muertos*, para salud del pueblo, que organizar *ker-meses* ó *corridos de beneficencia*; y más honroso recibir, como hoy recibe Vucencia, la gratitud de los buenos españoles, que... el *capote de paseo* de algun torero de fama.

Diágnos Señora, aceptar este número de LA INFORMACIÓN, y permitidme me ofrezca de Vucencia respetuosamente s. s.

q. s. p. b.

MANUEL S. ASENSIO

Salamanca 8 de Junio de 1895



RETRATO DEL DUQUE DE ALBA

EL DUQUE DE ALBA

DON Fernando Alvarez de Toledo y Enriquez III Duque de Alba, nació en Piedrahita según unos, en Cantalapiedra según otros en 1507, siglo de oro de nuestra grandeza nacional á la que tanto y tan poderosamente había de contribuir, colocando su nombre entre tantos que en ciencias, artes, letras, armas y santidad ilustran aquella venturosísima centuria.

Fué hijo de D. García el valeroso capitán que en Gelves dió sangre y vida en defensa de su Rey y honor de su bandera; y de D.^a María Enriquez, de la noble casa de Alba de Liste.

En edad muy temprana, pues apenas si contaría diez y siete años, huyó del ducal palacio presentándose como voluntario en el ejército del Condestable de Castilla, el fidelísimo D. Iñigo de Velasco que á

la sazón sitiaba la fuerte plaza de Fuentesrabía que guarnecían los franceses, y desde entonces bien puede decirse que no abandonó las armas hasta su muerte

No caben en el estrecho espacio de que podemos disponer, no ya la biografía de este insigne caudillo, pero ni siquiera la enumeración de sus hazañas, pues no hay suceso importante, y fueron muchos los ocurridos en el aureo siglo XVI en España y en Europa, que no tomara parte en ellos y muy principal Don Fernando, hasta que rindió su noble y valerosa alma á Dios en Lisboa en 1584 á los setenta y cuatro de su edad. Baste decir que los más poderosos monarcas españoles, entonces señores de vastos territorios aquende y allende de los mares, distinguieron al Duque de Alba, haciendo justicia á su positivo mérito, ora en el Gobierno de los Estados haciéndole Virrey de Nápoles y Flandes, ora al frente de los famosos tercios y Capitán General de los ércitos, ora encomendándole la representación de España en las negociaciones diplomáticas de más cuantía como en Chateau-Cambressis, ya depositando en él su confianza negociando matrimonios reales en Londres y París, para evitar con los regios enlaces las desastrosas consecuencias de la guerra. Aunque hombre prudentísimo en el consejo y el gobierno, capaz por su genio y sus virtudes de labrar la felicidad pública, la mayor parte de su merecida y meritisima fama la debe á sus talentos militares y su frio y sereno valor de soldado.

La *falsa historia* que en odio á la católica España propaga la desvergüenza protestante, presentándonos al ilustre Duque como un monstruo de iniquidad, verdugo de los flamencos, no se atreve á discutir las hazañas guerreras de este gran caudillo y hoy es cosa juzgada su pericia en el arte militar, como táctico acreditado en aquellas famosas campañas contra el de Orange que por dos veces derrotó sin librar una sólo batalla, no obstante contar el enemigo con ejércitos fuertes y numerosos y las simpatías del país donde operaba. Su autoridad, prestigio y severidad con las tropas fué tanta, que aún se admira aquella penosa y dilatada marcha desde Osti hasta Flandes, sin que las tropas de su mando, en gran número y faltas de sus pagas cometieran más acto de indisciplina que el hurto de un cordero en la Lorena.

De su valor y dotes de gran capitán son testigos perdurables en los fastos de la guerra, la gloriosísima batalla de Muhlberg contra el elector de Sajonia á quien hizo prisionero derrotando en un solo dia á 100.000 hombres y apoderándose de 130 cañones; y la sangrienta de Alcántara que le abrió las puertas de Lisboa y la conquista de Portugal, en brevísimos dias y con insignificantes pérdidas para los españoles.

¡Este fué el gran hombre cuyos restos mortales, hoy por la piedad y alteza de pensamiento de una esclarecida dama, la actual Duquesa de Alba, han de descansar en la Iglesia de San Esteban de Salamanca, que él mismo escogió para dormir el sueño de la muerte!

¡Temido de los poderosos de su tiempo, honrado por el Santo Pio V y Carlos V y Felipe II, servido

por el *fenix de los ingenios*, Lope de Vega Carpio que fué su secretario particular y dirigido por el insigne Fr. Luis de Granada, su confesor, el duque de Alba será siempre ejemplo de caballeros cristianos y honra de la patria!

En este día de hoy, en que la Iglesia levanta su voz rogando á Dios el eterno descanso del caudillo. LA INFORMACIÓN hace voto ferventísimo por que su grandeza goce de tanta gloria en el cielo como la que supo conquistarse en la tierra!

M. S. A.



MONUMENTO SEPULCRAL

DEL

DUQUE DE ALBA

EN cumplimiento de la última voluntad de D. Fernando Alvarez de Toledo y Enriquez III Duque de Alba, la egregia señora que hoy ostenta dignamente tan honroso título de nobleza, quiso reparar el olvido indisculpable de pasadas generaciones, labrando un sepulcro al valeroso caballero cristiano.

El gran corazón de la noble dama, no se satisfacía con menos que con eclipsar los destellos del arte en esta ciudad monumental, erigiendo una verdadera maravilla, pero la mucha humildad del héroe, que piadosamente ha respetado, le contuvo en su generoso propósito, y sin embargo el mausoleo ducal, es obra bellísima y acabada.

Nosotros reproducimos un grabado copia exacta del proyecto, debiendo advertir, que la estatua yacente que en él figura ha desaparecido, por haber prohibido el Duque que su imagen se expusiera á la admiración de las gentes; y en su lugar se han labrado el *sombrero, estoque y rosa de oro* que recibiera por galardón, de las santas manos de San Pio V. Pontífice Romano. Todos los demás detalles de nuestro grabado corresponden fielmente al monumento sepulcral.

La urna desnuda de emblemas heráldicos lleva la inscripción conmemorativa. Solo en el centro campean las armas de la ilustre casa de Alba, orladas del Toisón de Oro, premio á las hazañas del Duque, que justamente le otorgara nuestro amadísimo Rey Felipe II.

En lápidas laterales se consignan compendiosamente las más señaladas victorias del Capitan invicto y los triunfos que alcanzó con sus dotes de gobierno y sus envidiables de prudente diplomático.

Cuatro gallardas estatuas simbolizando el *Valor*, la *Prudencia*, la *Religión* y el *Patriotismo*, presentan á la vista la compleción moral del prócer, que por su Dios y su Patria no perdonó sacrificio, rebasandolo heróico en tantas ocasiones de empeño como se le ofrecieron en su gloriosa vida.

Todo el monumento, á espensas de la actual Duquesa de Alba, ha sido labrado en Madrid, por el artista español don Faustino Nicolás y bajo la dirección experta y doctísima del conocido arquitecto señor Marqués de Cuba, el cual ha sabido armonizar la traza y ornamentación con el brillante estilo de la iglesia do San Esteban.

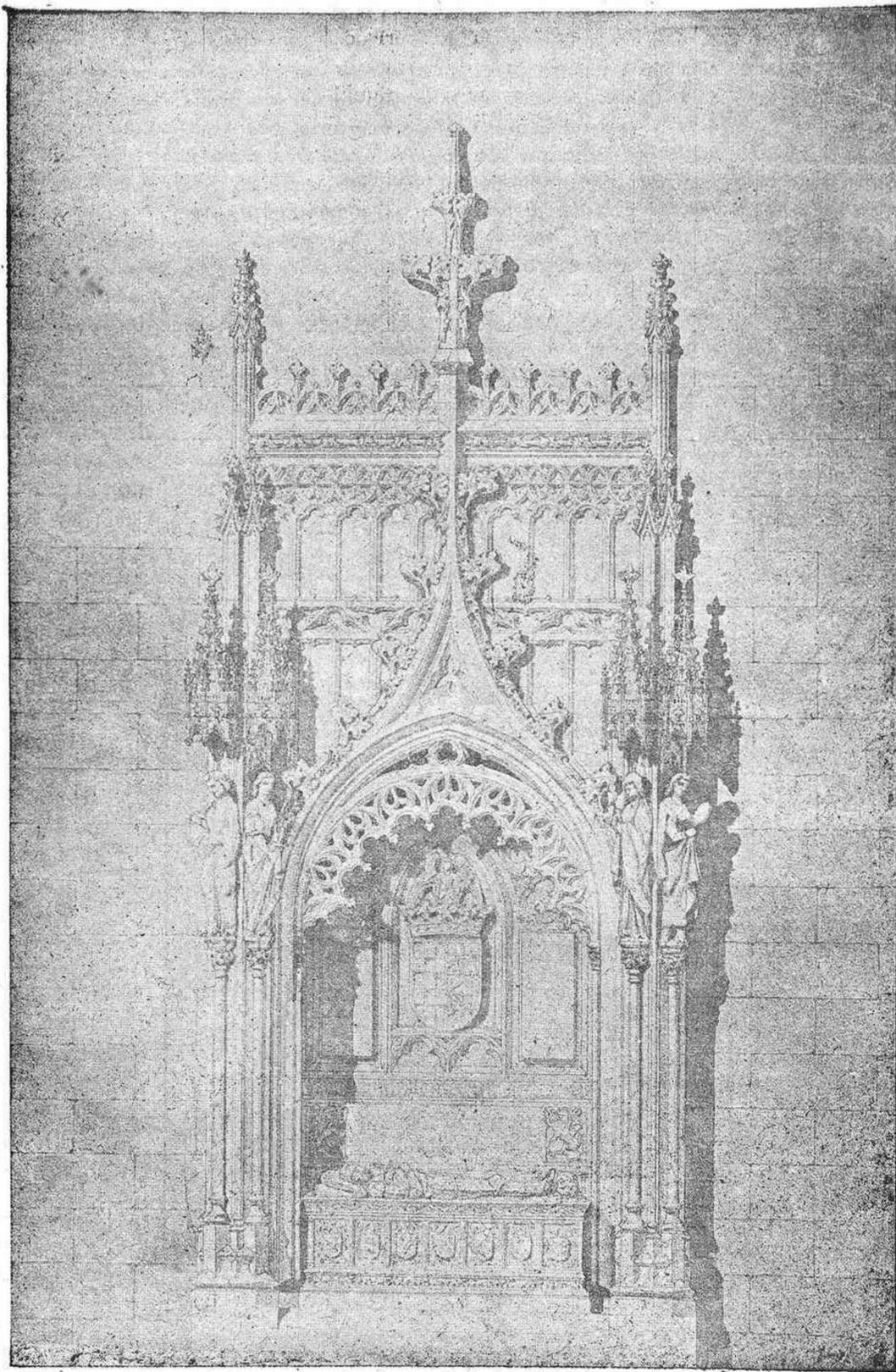
M. S. A.

SAN ESTEBAN

CONVENTO DE LA ESCLARECIDA ORDEN DE PREDICADORES

QUIEN no conoce la primorosa fábrica del *Convento de Dominicos* como se llama en Salamanca al de San Esteban? ¿Y quien, por poca que sea su cultura, no sabe lo más culminante de la larga y esplendorosa historia de esta ilustre casa, abriga por tan dilatados años del saber y la virtud católicos?

Echó los cimientos de esta joya del arte español y monumento de gloria nacional el Cardenal Obispo de Tusculum Fr. Juan Alvarez de Toledo de la casa



MONUMENTO SEPULCRAL ERIGIDO EN LA IGLESIA DE SAN ESTEBAN AL GRANDU QUE DE ALBA

ducal de Alba en Junio de 1524 ahora cumplen 371 años y fué consagrado el templo en Febrero de 1610, habiendo sido autor de la traza ó plano de la suntuosa obra el famoso Juan de Alava.

La ilustración de nuestros lectores, singularmente de los salmantinos que á diario contemplan las maravillas acumuladas en San Esteban, nos releva de copiar aqui la descripción del celeberrimo convento, que la impiedad brutal y sectaria amenazó de muerte y profanó en días vergonzosos para Salamanca, convirtiendolo en cuartel de caballería y luego en tugurio hediondo de miseros albergues, hasta que Dios apiadado de tan infelicísima suerte quiso en su Providencia adorable traer de nuevo dentro de sus muros á los ilustres hijos del gran Guzman y la solicitud de nuestro Reverendísimo Frelado Fr. Tomás

de Cámara consiguió que el Estado venciendo su habitual tacañería para con las casas de oración y templos donde habla el Señor, declarase *Monumento nacional* la magnífica obra del fervor religioso de los Albas.

De hoy más, al penetrar en ese sagrado recinto el corazón cristiano y español se levantará á Dios en acción de gracias, viendo con sus ojos como en cifra y compendio de las glorias españolas, los monumentos que como relicario guarda el convento de San Esteban: la humilde tumba de Soto, lumbrera de primera magnitud en el más grande y solemne Concilio Universal, el Tridentino; el suntuoso mausoleo del Duque de Alba y la lápida que evoca el espíritu ingente de Colón. En las tres figuras, están nuestra fé poderosa, nuestro valor cristiano y el premio visible de esas virtudes que hicieron de nuestro pueblo el perpétuo *Cruzado* de la Historia.

Y cuando el curioso fije su atención en el escudo de armas del inmortal Soto y vean aquellas *dos manos ardorosas* y lea el mote *fides quae per dilectionem operatur* y recuerde á la vez á Colón y al Duque de Alba con el sin par teólogo de Trento, comprenderán qué fué lo que nos hizo grandes y que es lo que nos tiene abatidos.

M. S. A.



VILLA DUCAL

DE ALBA DE TORMES

LA ilustre villa, asentada junto al Tórmes sobre el que tiende su largo y vistoso puente, tiene á más de la alta honra de custodiar el cuerpo santo de la incomparable Teresa de Jesús, la no pequeña de dar su nombre á uno de los hijos más esclarecidos de la España antigua católica ó tradicional.

Allí dejó impresos el gran Duque don Fernando los destellos de aquella grandeza que alcanzó con sus propias obras.

El famoso castillo, hoy montón informe de ruinas por la acción destructora de los tiempos, la imbecilidad de los hombres y la ausencia de sus ilustres propietarios, lo convirtió don Fernando en suntuosísima mansión señorial y por su orden dejaron allí los pinceles del Florentino y los Garnelos *frescos* vigorosos, que compitieron con los más afamados del Escorial, representando las victorias más insignes del egregio caudillo.

Hoy Alba de Tormes, no es más que una de tantas villas, de nuestro oprimido y desventurado país, y su vida no tiene ya el amparo de los poderosos señores que la ilustraron y ennoblecieron, y gime cautiva bajo el látigo despiadado de los *vulgares caciquillos* que la gobiernan no con liberalidad sino *liberalmente*.

!Ah! y qué grande responsabilidad ante Dios y ante la Historia, la de ese abandono que los obligados á la tutela de los débiles, hacen de la autoridad, prestigio, ejemplo, gobierno y riquezas que recibieron, no para su vanidad y deleite, sino para bien de los pueblos y lustre honor y gloria de la patria!

M. S. A.

EL FUNERAL

POR EL DUQUE DE ALBA

NOY por la mañana, se ha verificado en el convento de S. Esteban, la traslación de los restos del gran Duque de Alba al monumento recientemente construido en dicho templo, por la generosa iniciativa de la actual duquesa.

A las diez de la mañana, llegaron en varios coches los Duques de Alba, (que vestía hábito de Calatrava,) Tamames, Montellano y el Marqués de la Mina, la Duquesa de Alba y Vizcondesa Bahiá-honda; estas señoras tomaron asiento en el presbiterio al lado de la Epístola donde se les había dispuesto un largo reclinatorio.

Presidieron el duelo los Duques de Alba, Tamames, Montellano y Marqués de la Mina, y los invitados, Gobernador civil y comisiones de la Universidad, Instituto, Ayuntamiento, Diputación, Militares, Nobles Irlandeses y prensa local, ocuparon largas filas de banco colocados en dos líneas paralelas dentro de la hermosa verja del crucero. El amplio restos del templo lo llenaba un público numeroso y distinguido.

Al pié de la gradería del presbiterio se colocó el severo catafalco rodeado de gruesos cirios y cubierto de luengos y negros paños sobre los que bordados, se destacaban los gloriosos escudos de la nobilísima casa ducal. Sobre el catafalco y dentro de una modesta caja estaban los restos del gran Duque de Alba.

Dijo la Misa rezada el R. P. Presidente de la venerable Comunidad de Dominicos, y durante el Santo Sacrificio interpretó á toda orquesta la Capilla de Musica de la S. I. Catedral, bajo la dirección del Beneficiado Maestro Sr. Zabala una preciosa *melodía* de Mercadante; *Meditación* y *ofertorio* de Lozano y después de terminado las *lecciones* de Calahorra luciendo como siempre su maestría en el canto los Beneficiados, Tenor señor Corvo y Sochantre y el bajo señor Martínez.

Ocupó la sagrada catedra el señor Obispo de la diócesi. Comenzó diciendo que no haría una oración fúnebre del gran Duque, que no había de invitarnos á derramar lágrimas ante el mansoleo que sus descendientes le han erigido, porque las glorias que acompañan la figura colosal en la Historia de cien batallas libradas por don Fernando Alvarez de Toledo, le ennoblecen tanto, que ellas son su mayor alabanza y su más elocuente oración; y ante tanta grandeza y eu presencia de gloria tanta las únicas lágrimas que podemos derramar son en memoria de aquellos tiempos gloriosos perdidos ya en las sombras del pasado.

Presentó el señor Obispo al Duque de Alba ante la consideración del inmenso auditorio bajo dos puntos de vista, el uno como el vencedor indomable ante cuya espada se acobarda el enemigo; el otro como vencedor tambien, pero en otra clase de lides, en la más difícil de las victorias, que consiste en saber triunfar de las propias pasiones.

Fué vencedor el gran Duque, en todas cuantas batallas notables reseña la Historia de España en el siglo XVI, peleó contra los moros, contra los protestantes contra los que atentaban á la integridad de la patria; fué en una palabra el adalid cuyo nombre merecía grabarse con letras de oro en los anales de los grandes hechos, á quien sus mismos contemporáneos levantaron una estatua fundida con los cañones apresados al enemigo, y á quien todas las generaciones han de rendir tributo de admiración.

La segunda victoria alcanzada por D. Fernando Alvarez de Toledo fué la que logró de si mismo por medio de la contrición y del arrepentimiento; sentimiento cristiano tan propio de aquella edad venturosa y creyente que podemos decir que el valor y la

religión eran hermanos inseparables; por esto el gran Duque, que había comenzado á sentir la ingratitude de los hombres, levantó su pensamiento al cielo y pensó en morir. El venerable Fray Luis de Granada fué su angel tutelar, quien recogió su último suspiro en Portugal y quien pudo escribir á la Duquesa de Alba, aquellas hermosas palabras, únicas que podían prestar lenitivo al dolor inmenso de la viuda; confiamos, decia' en que el alma del Duque ha volado ya á las mansiones de la gloria. Y en verdad, que el mismo P. Granada, decia de las confesiones del gran Duque, que él se consideraba confundido de ver con cuánta contrición confesaba sus pecados aquel hombre, que jamás había temido la muerte.

Terminó el sermón alentando á los oyentes para que imiten el amor á la religión y á la patria que vemos en el grau Duque, para que vuelva España á los dichosos tiempos de la prosperidad y de la fé, y todos tengamos la dicha de morir en el Señor.

Terminada la hermosa y grandilocuente oración fúnebre, el Capellán de los Duques de Alba procedió á abrir la caja á presencia del Excelentísimo señor Obispo, de la Venerable comunidad de RR. PP. Dominicos de los Duques de Alba, sus aristocráticos acompañantes é invitados y rezado un responso por el Reverendísimo Prelado y otros varios por la Comunidad de Religiosos, varios de estos tomaron la caja que á presencia también de todos, fué cerrada colocada en el sepulcro y tapado éste con la lápida.

¡En paz descanse el egregio caudillo! ¡Llor á sus ilustres descendientes que así saben honrar la memoria de sus ilustres predecesores

No hemos de terminar esta reseña sin lamentarnos de que el Gobierno no haya concedido honores militares á los restos gloriosos de aquel insigne capitán que tantas veces guió á la victoria los ejércitos de la patria.

JUAN INFANTE

BALTASAR ARISTA

Sábado, 8 de Mayo de 1895

DEL EXTRANJERO

TELEGRAMAS DE FABRA

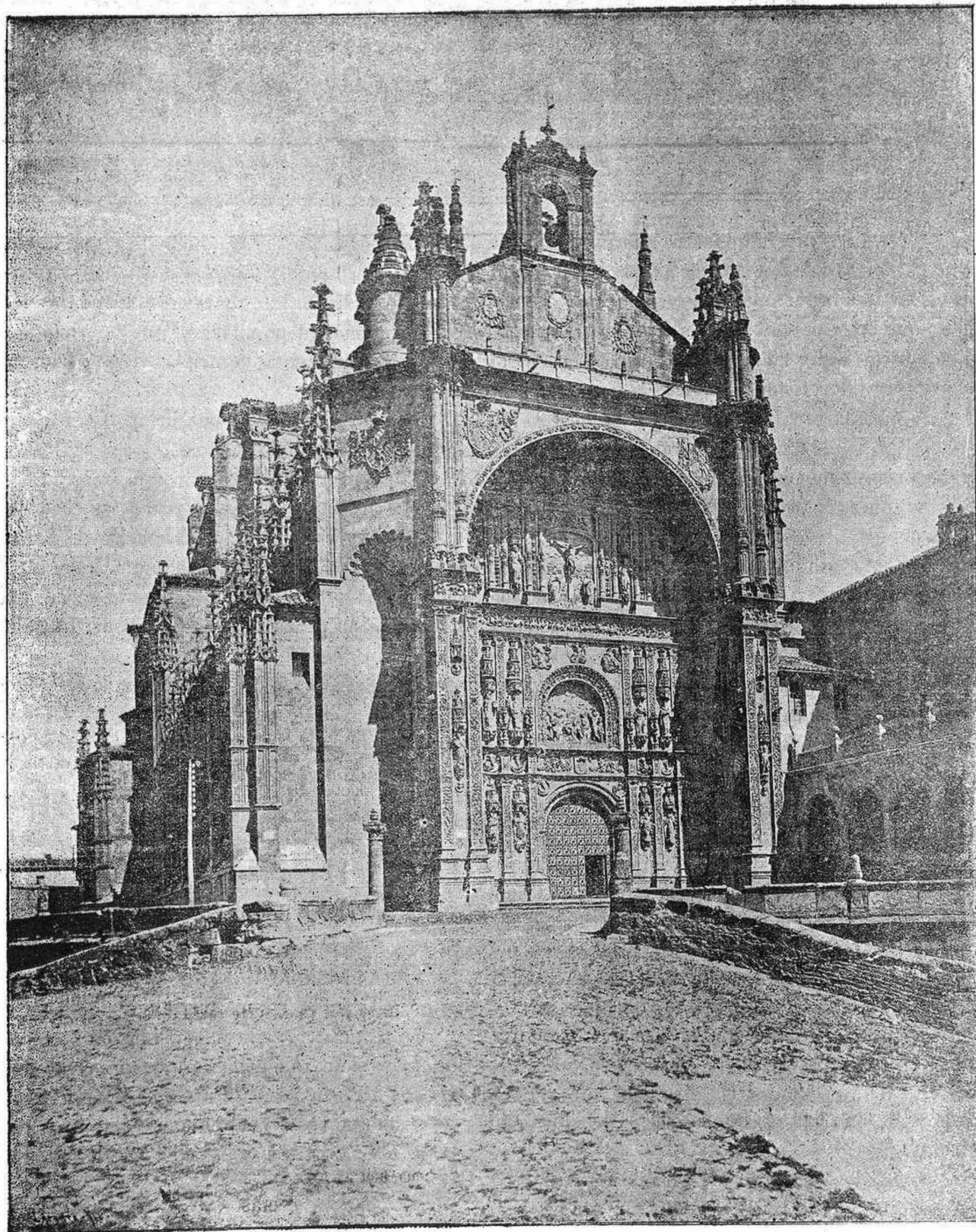
Buenos Aires, 7.—(Servicio Especial de la Agencia FABRA.)

Precio del oro en el día de ayer, 344.

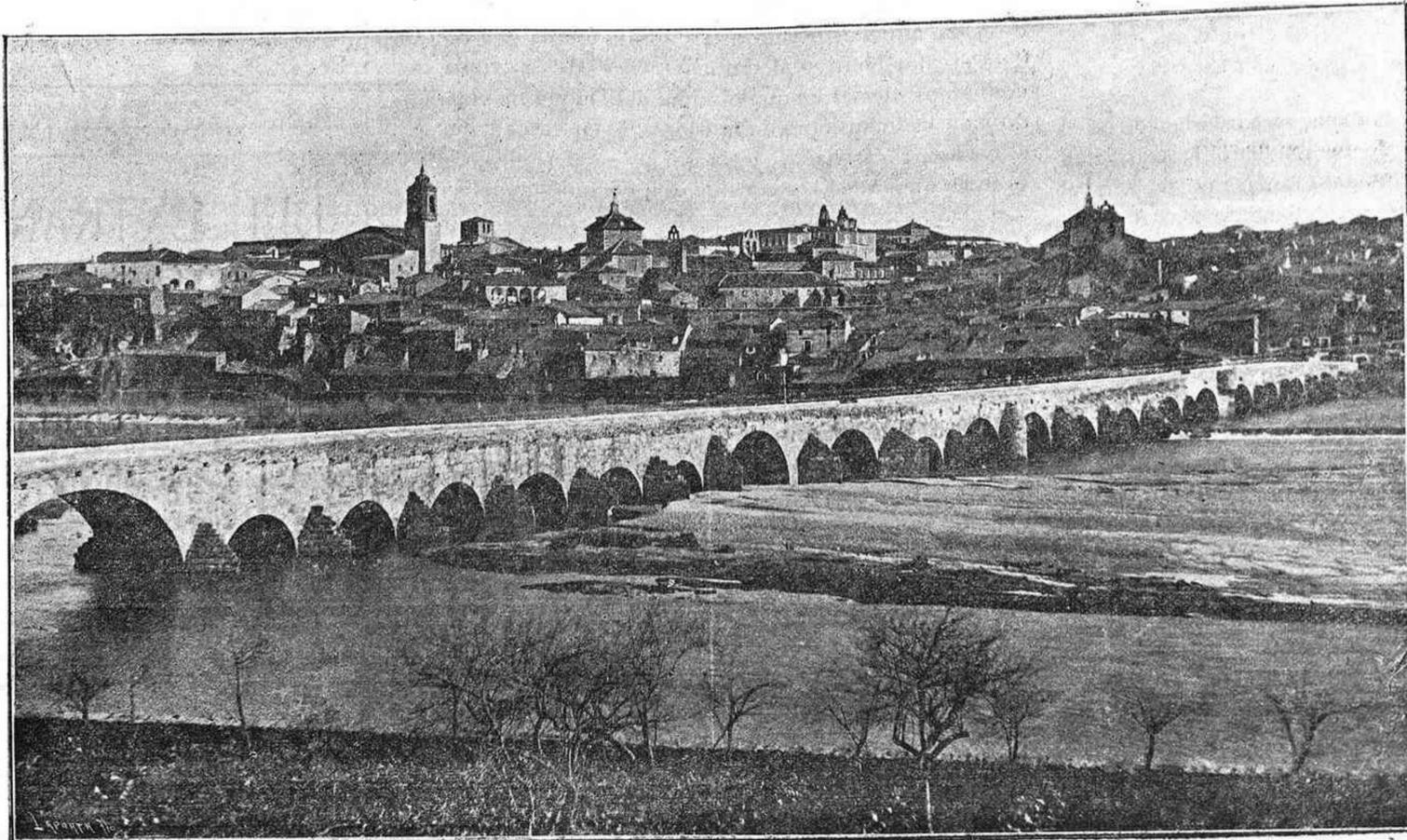
París 7.—Apertura de la Bolsa de hoy, 3^o francés, 102,57. Exterior español, 69.90.

París 7.—En la Bolsa el exterior español después de abrir á 69.90 bajó á 69.43, reaccionando luego á 69.75 á cuyo cambio se cotizaba á las dos y cinco de la tarde.

Washington 7.—Los Agentes consulares de España vigilan con el mayor cuidado en vista de los preparativos que están haciendo los filibusteros para organizar expediciones destinadas á Cuba.



CONVENTO DE SAN ESTEBAN (DOMINICOS) DE SALAMANCA



VILLA DUCAL DE ALBA DE TORMES

Dichos Agentes adquieren informes á fin de que el ministro de España en Washington pueda entablar las oportunas negociaciones y conseguir que no sean violadas las leyes de la neutralidad, sobre todo cuando son cordiales las relaciones entre los Estados Unidos y España.

A juzgar por las noticias que se han adquirido el principal foco de los trabajos de los laborantes se encuentra ahora en Filadelfia y en algunos puertos de la costa de la Florida Meridional.

Se nota grande actividad en los manejos de los separatistas cubanos desde la reciente llegada á los Estados Unidos del general venezolano. Quesada, que se ha convertido en una de los más bulliciosos campeones de la causa de los insurrectos cubanos. Se asegura que dicho general dispone, ó á lo menos aparenta disponer, de fuertes sumas para organizar expediciones de hombres, armas y municiones con destino á la Grande Antilla.

El señor Dupuy de Lome, Ministro de España en esta capital, que revela tanto celo como actividad, conforme exigen las circunstancias, llamó ayer la atención del Gobierno americano acerca de las expediciones filibusteras que se organizan en el valle inferior del Missisipi, y sobre el hecho verdaderamente escandaloso de que muchas personas circulan armadas en varias comarcas de los Estados Unidos haciendo público alarde de que van á unirse á los rebeldes cubanos.

Londres 7.—Se reciben graves noticias de la Arabia, las cuales pueden contribuir á complicar más las dificultades existentes entre las grandes potencias y Turquía.

Un despacho de Djeddah dice que la situación es alarmante y que los cristianos corren inminente peligro. La guarnición turca no basta para contener al populacho, que no oculta sus propósitos de atentar contra las vidas y haciendas de los europeos.

Se teme que estalle una insurrección general en las tribus de los beduinos.

El telegrama termina con esta frase: «Se juzga necesaria la acción de las potencias europeas».

Nueva York 7.—Un despacho de Panamá anuncia que don Eloy Alfaro que se halla en Nicaragua ha sido proclamado general en jefe y jefe del Gobierno provisional por los insurrectos de la República del Ecuador.

Dicho señor Alfaro se dispone á salir inmediatamente de Nicaragua con dirección á Guayaquil para ponerse al frente del movimiento insurreccional.

FABRA

DESPACHOS

Madrid (Recibido el 8, 7 m.)

La comisión del Congreso que entiende en la cuestión vinícola, ha acordado lo siguiente:

Se reducen las clases de población á cinco en lugar de siete que pagaban por impuesto de vinos con arreglo á las tarifas que siguen: Los de 5.000 habitantes 2 pesetas por hectólitro; los de 5.000 á 12.000 tres pesetas y los de 12.000 á 50.000 seis pesetas.

Se autoriza á los Ayuntamientos para que cobren por las cédulas personales un 100 por 100 más de lo que actualmente cobran.

Para cubrir los millones de pesetas de déficit que según los cálculos producen esta rebaja se autoriza al Estado para aumentar los siguientes impuestos.

Alcoholes: se suprime el concierto con el Estado con lo cual se obtendrá un aumento de tres millones de pesetas.

Pólvora y materias explosivas se obtiene otro aumento recargando el impuesto.

La sal pagará con arreglo á la siguiente tarifa: poblaciones de 5.000 habitantes, 0'05 de 5.000 á 12.075; de 12.000 á 50.000 una peseta; de 50 en adelante 1'75.

Se calcula para la sal un aumento de cinco millones de pesetas y se autoriza también á los Ayuntamientos para cobrar el 50 por 100 más.

Tabacos.—Se aumentan los derechos con un 10 por 100 la picadura y un 15 por 100 los cigarrillos.

Con esto se calcula quedará cubierto el déficit que producirá la baja de los impuestos de consumos sobre los vinos.

Además se estenderá en breve plazo la reforma de las cartillas evaluatorias. Puede decirse que ha comenzado á solucionarse el problema vinícola y que en ello han puesto mano todos los diputados, siendo ridícula pretensión la del señor Gamazo pregonando el papel de salvador de la viticultura.

Madrid, (Recibido el 8, 7 m.)

El señor Nocedal ha inaugurado el Círculo Integrista de Sevilla. Después de los discursos le obsequiaron nuestros amigos con un lunch.

EL CORRESPONSAL

El presente número vale 10 céntimos.

IMP. Y LIT. CATÓLICA SALMANTICENSE

